

La sátira política en Italia: un exitoso género televisivo

Rosend Domènech

- *La sátira política está presente en todos los medios de comunicación italianos, y de una manera especial, en la televisión. El autor hace en este artículo una radiografía de los programas satíricos más destacados de la parrilla y analiza su trayectoria. Concluye afirmando que la política se ha trasladado a la escena de la televisión, más que a algún Parlamento y ha asumido el lenguaje televisivo, incluido el de la sátira.*

Palabras clave

Sátira política, televisión, Italia, Berlusconi, *Le Iene*, *Blob*, *Striscia la notizia*, *Parla con me*, *RaiOt*, *Che tempo che fa*, *Crozza Italia*.

En las televisiones de Italia, hay mucha sátira política: dos programas diarios en los canales nacionales y cuatro programas semanales, sin tener en cuenta a los ingredientes satíricos repartidos dentro de muchos programas que no son específicos. Durante la pasada temporada (2006), los programas exclusivos diarios eran cinco y, en las temporadas anteriores –desde 1994 hasta el 2006–, aparecieron y desaparecieron media docena. A partir de la primavera de 2007, las emisoras han empezado a emitir, además de los mencionados programas, nuevos programas de broma y sátira en general, que, a veces, incluyen números políticos.

Paralelamente, en el país hay una proliferación de viñetas satíricas en la prensa escrita, y aparecen cada año uno o dos libros sobre la cuestión. Sin embargo, donde más abunda el género es en internet, principalmente desde que Silvio Berlusconi entró en política (1994) y la sátira sobre la clase dirigente fue más difícil de hacer a través de los instrumentos públicos y privados tradicionales. Eso se debió a la implacable censura que cayó sobre dicha categoría. Se puede decir, por lo tanto, que la sátira se ha puesto de moda. Lo que no está tan claro es por qué razones.

"La historia de la sátira italiana está hecha de grandes explosiones, seguidas de grandes silencios", ha escrito Adolfo Chiesa¹. Pero la sátira, al menos la más punzante, ha sido siempre así y en todos los sitios, porque suele proliferar cuando tiene a sujetos fuertes y adversos en los que inspirarse. Del mismo modo que pasó bajo el fascismo de Benito Mussolini o, después, durante lo que fue un sistema político prácticamente inmóvil con 40 años de gobiernos de la Democracia Cristiana (DC). Mussolini, la DC y Berlusconi han sido, o son, los tres grandes inspiradores de los creativos satíricos.

Rosend Domènech

Corresponsal en Italia de El Periódico de Catalunya

1 CHIESA, A. *La satira politica in Italia*. Ed. Laterza, 1990

1. Los programas

El programa satírico más agresivo de esta temporada es *Le Iene* ('Las hienas') del canal Italia-1 (grupo Mediaset), cuyo principal accionista es Berlusconi. El más antiguo –recién cumplidos los 18 años– es *Blob*, de RAI-3, aunque sus contenidos paradójicos son contiguos a la sátira. El más llamativo es *Striscia la notizia* ('Rasca la noticia') del Canale-5, también de Mediaset, con el subtítulo de "la voz de la turbulencia". *Glob*, de RAI-3, se define como "el obsceno del poblado". En *Che tempo che fa*, de RAI-3, los temas son más razonados. *Parla con me*, también de RAI-3, es una ironía continua sobre cuestiones de actualidad, incluida la política.

Cuatro de los seis programas total o fundamentalmente satíricos los emite el canal 3 de la RAI. Probablemente depende de la historia de la política italiana y su relación con la televisión. Durante el período impropriadamente llamado de la Primera República (1948-1993), que empezó cuando la DC obtuvo la mayoría absoluta del país y se cerró con los sumarios judiciales de Manos Limpias que acabaron con los partidos tradicionales, los tres canales de la televisión pública (RAI) estaban repartidos en áreas de influencia: RAI-1, a los demócratacristianos; RAI-2, al Partido Socialista (PSI), y RAI-3, al Partido Comunista (PCI). Puesto que el PCI siempre estuvo en la oposición, "su" canal de televisión (RAI-3) es el que más cultivó la sátira política: los estudios sobre este género dicen que la sátira es un instrumento contra el que tiene el poder. "La sátira debe picarse con los poderosos", dice Sabina Guzzanti², autora del film *¡Viva Zapatero!* y animadora de diversos programas satíricos, como el actual *Parla con me* y el pasado *RaiOt* (2004), censurado y suspendido después de tan sólo un capítulo. Tampoco es extraño el desinterés de los italianos por la política en general³. Curiosamente, en los períodos 1996-1998 y, a partir de

2006, cuando ha gobernado o está gobernando el centro-izquierda junto con los comunistas de ese PCI de RAI-3 –que ahora son ex– la sátira política se ha diluido y alcanza toda la vida diaria. Por estricta lógica, con un Gobierno ahora progresista, en Italia debería haber más sátira de derechas, pero no existe. Por otra parte, la ampliación de la sátira a toda la vida cotidiana ha recibido la influencia de la europeización de la política y de la mundialización de la economía nacional. Es un ejemplo de aquella internacionalización el embrollo iniciado en Dinamarca por las viñetas sobre Mahoma y extendido después a todo el mundo. Un ministro italiano⁴ contribuyó a mantener el incendio estampano una de aquellas imágenes en una camiseta que enseñó en la televisión, favoreciendo la inspiración de los creativos satíricos.

Sólo en uno de los mencionados programas, los actores o presentadores se caracterizan físicamente como los personajes objeto de sátira y, si alguna vez lo hacen, es de un modo sólo insinuado: quizás la joroba de Giulio Andreotti, la calvicie de Berlusconi o el talante de rector de pueblo de Romano Prodi. La única excepción son Sabina Guzzanti y su hermano Corrado, que imitan la voz, los tics y la forma de vestir. Con respecto a las palabrotas y los tacos, todos los programas mencionados usan un sonido electrónico para cubrirlos. Algunos hacen una excepción para la palabra "cazzo", literalmente, "picha", que en el italiano corriente equivale, según el contexto, a los castellanos "coño", "carajo" o "cojones".

Le Iene

Para Aldo Grasso, el crítico televisivo más cotizado del país⁵, este programa "es el único periodismo de verdadera investigación" que hay en Italia, aunque le atribuye "una vena de moralización" que, según él, le da una connotación negativa.

2 Entrevista publicada en el diario *Il Manifesto* (09/02/2006).

3 Véase, entre otros, el análisis de la campaña electoral italiana de 2001 en *La posta in gioco*, de Paolo Mancini y otros autores. Ed. Carocci, 2003.

4 Roberto Calderoli, ministro de las Reformas Institucionales para la Liga del Norte, en el segundo gobierno de Silvio Berlusconi (2001-2006).

5 Colabora regularmente en el diario *Corriere della Sera* y ha escrito distintos libros y enciclopedias sobre la televisión italiana.

Los autores se dedican a denunciar, documentándolos con imágenes, algunos hechos de ordinaria ilegalidad o miseria a la velocidad del rock. El actual Papa es uno de los temas frecuentes, como lo es para muchos otros programas mencionados. Una categoría profesional que los autores asedian a menudo es los parlamentarios, para evidenciar su ignorancia, hipocresía o sus negocios. Dedicaron un número a demostrar que una tercera parte de los parlamentarios había consumido drogas en las 48 horas anteriores a unas entrevistas sobre los presupuestos del Estado, que sólo eran un pretexto. Durante la conversación, una maquilladora les pasaba un algodón hidrófilo por la frente, que en realidad era un kit químico para detectar estupefacientes. Los autores fueron denunciados por violación de la vida privada.

Otro día sondearon el nivel de cultura de los parlamentarios italianos a la salida del Congreso. Uno de ellos respondió que Olmert⁶ era el presidente de Portugal; el otro, que el actual presidente de Venezuela se llama Gómez y, otro explicó que "el efecto sierra" está provocado por el enfriamiento de la Tierra. Uno colocó Darfur⁷ en el Líbano; otro admitió que no sabía qué era la CONSOB⁸ y, otro, que Mandela⁹ era el presidente de Brasil. Uno respondió que ETA actuaba en Irlanda, y que el padre de Abel y Caín era Isaac. En otro programa, un cómplice interpellaba a los diputados, haciéndose pasar por un "amigo íntimo" suyo de negocios, que les invitaba a "un encuentro importante" para aquella noche misma. Más de uno, y sin ni preguntarle quién era (de hecho, no lo sabían), aceptaba la invitación. "Es un amigo al que he hecho un favor", explicaban después ante las cámaras de televisión. El capítulo les proporcionó diversas denuncias de algunos parlamentarios, que se ofendieron por el tipo de complicidad equívoca que se deducía de la relación inventada. En otro capítulo, con el fin

de averiguar dónde tienen la cabeza los italianos por el hecho de que no se interesan por la política, lo preguntaron en el escenario donde se rodaba un film de pornografía dura: los actores y actrices, desnudos, y ocupados en todo tipo de actividades sexuales tanto solitarias como de pareja o múltiples, expresaron su punto de vista con todas las ambigüedades cómicas que pueden imaginarse: "cada uno busca su camino", respondía el que se masturbaba; "los políticos tendrían que tener más inventiva", decía uno que lo estaba haciendo con tres señoras a la vez; "debería ofrecerse más empuje a los ciudadanos", pedía otro que le estaba dando por detrás a una joven. "No sé a quién votar", añadía una chica que tampoco sabía a quién dar razón de los tres que la estaban atendiendo. Dedicaron otro espacio a los tráfugas parlamentarios, a los que definieron como "bufones prestados a la política", a los que preguntaron insistentemente por el "precio que habían cobrado por el cambio de bandera".

Paolo Kessisoglu, unos de los cuatro autores del programa, ha explicado: "Nos llegan peticiones de ayuda de toda Italia, y nos paran por la calle para denunciar cualquier cosa"¹⁰.

Blob

El programa coge el nombre del film de horror del mismo título (1958), realizado por Irving S. Yeaworth Jr., y sus subtítulos son "Fuori strada" ('fuera de camino', o 'camino equivocado' y también 'no es eso') y "Di tutto di più" ('Todo y más', un conocido eslogan publicitario sobre la RAI). Dura veinte minutos, y empieza con una amenazante bola magmática que se expande como una bestia desconocida desde la pantalla del cine hasta las calles, mientras los espectadores huyen atemorizados. Está confeccionado a través del montaje de fragmentos célebres o desconocidos

6 Ehud Olmert, primer ministro de Israel.

7 Región del sur del Sudán, de actualidad por una guerra particularmente violenta que se combate allí.

8 Equivalente italiano de la CNMV de España, la comisión que vigila los títulos cotizados en la bolsa de valores.

9 Nelson Mandela, ex presidente de África del Sur, que anteriormente, había sido considerado terrorista y había sido condenado a cadena perpetua por su oposición al *apartheid*.

10 Entrevista publicada en el suplemento *Venerdì* del diario *La Repubblica* (30/03/2007).

de filmes, documentales, publicidad y telediario, con el objetivo de explicar que, en la televisión, todo está manipulado. La voz de Enrico Ghezzi, uno de los dos autores del programa¹¹, no está sincronizada con el movimiento de los labios. El efecto asíncrono, sumado al montaje fragmentario, atrae así la atención sobre los contenidos de las imágenes. La sátira política que se hace es el resultado de los acercamientos paradójicos de las imágenes, siempre vinculadas a la actualidad y siempre transmitidas realmente.

Algún ejemplo: El 18/04/2007, las televisiones de todo el mundo daban cuenta de las manifestaciones contra Vladimir Putin en San Petersburgo y del hecho de que, según el presidente ruso, había participado poca gente. Que los manifestantes fueran pocos también lo subrayó en las televisiones italianas Silvio Berlusconi, amigo personal de Putin, al que acompañaba en las fiestas de San Petersburgo. Aquella noche, *Blob* puso en el montaje las imágenes del telediario de Italia-1 (del grupo Mediaset, televisión de Berlusconi) con la voz del presentador¹² cuando decía que los manifestantes eran cuatro gatos y que no había pasado nada importante. Dicho esto, la emisora conectó con el enviado especial en la ciudad rusa, que empezó a relatar la violencia inaudita con la que la policía reprimía las manifestaciones. El canal continuó transmitiendo también –consciente o inconscientemente– el sonido y las imágenes del estudio, donde el presentador, que no sabía que estaba en antena, manifestaba primero su incredulidad, después su enfado y, más tarde, su cabreo, con palabrotas y tacos. "Las imágenes siempre parecen exageradas", se justificó al

final con los teleespectadores. En otro caso, después de pasar un montaje de fragmentos de imágenes sobre diversos temas, *Blob* volvió aquella noche sobre el presentador de Italia-1¹³. Era de noche, delante de un local de moda. Un pasante le canta las cuarenta, el presentador le escupía en la cara diciendo que lo había insultado, aquél llamaba a la policía y reprochaba al personaje "que cada día insulta a media Italia desde su telediario medio abusivo"¹⁴. Usted es el amiguete de Silviuccio (Berlusconi), todos estáis hechos de la misma pasta, del mismo dinero, de los mismos juegos. ¡Aparte de la Viagra está la dignidad! Usted es la vergüenza de la televisión italiana!". La siguiente imagen mostraba a otro presentador y pensador del grupo Mediaset¹⁵, mientras comentaba: "Sobre qué base se puede excluir que el mundo actual se haya convertido en más malo?".

Otro día (10/04/2007), en el contexto de la aprobación de una ley sobre las parejas de hecho y el secuestro de un periodista italiano en Afganistán, la retahíla de imágenes incluía: a un líder de la derecha, pintado como Julio César, en medio de muchas mujeres, mientras decía "quiero casarme con quien me parezca"; imágenes del jefe del Gobierno, Romano Prodi, montadas en paralelo a las de un bailarín sobre hielo y las de Berlusconi hablando de "razones humanitarias". A continuación, aparecían las del ex presidente de la República, Francesco Cossiga, hablando de Dios y del hombre, mientras uno de los autores de *Blob* imitaba al político mientras intentaba ponerse un pañal (usado para la incontinencia).

11 El otro es Marco Giusti.

12 Emilio Fede, autoerigido como defensor de Berlusconi, al que reserva palabras cariñosas en el telenoticias. Personaje muy utilizado por los programas de sátira.

13 Italia-1, desde que emite, tendría que haber pasado al satélite, porque así lo dispuso el Tribunal Constitucional, ya que consideró que Mediaset (de Berlusconi) ya ocupaba demasiadas frecuencias nacionales. Pero, inexplicablemente, la sentencia nunca se ha aplicado.

14 Beppe Grillo, cómico que representa los monólogos por teatros de Italia. Su bloc es el más conocido en el extranjero. Su obra se centra en ilustrar los hechos que los medios públicos y privados no dan a conocer, principalmente los que tocan a las multinacionales, al que tienen pánico.

15 Giuliano Ferrara, director del diario *Il Floglio*, una de cuyos accionistas es Veronica Lario, mujer de Berlusconi.

16 Ilona Stalher, actriz erótico-pornográfica famosa en los años setenta y ochenta, que fue diputada por el Partido Radical.

En la celebración de su 18º cumpleaños, *Blob* transmitió una hora de programa en forma de bloques, con los mejores montajes de su historia. En uno de ellos, estaba Cicciolina¹⁶, que se ofrecía a dejarse violar por Saddam Hussein si liberaba a todos los rehenes. También aparecía la ejecución de Saddam con imágenes intercaladas de un discapacitado en silla de ruedas; una escena del programa *La isla de los famosos* y otra de aquel presentador del telediario de Italia-1 mientras resoplaba. Otro bloque era sobre Ossama bin Laden: las conocidas imágenes de los talibanes que andan por las montañas eran subrayadas con la música de *Heidi* ("Tu nido está en las montañas/en la ciudad estabas triste [...]"), seguidas de las imágenes del film *Apocalypsis Now* y de *Apocalypsis Show*, un programa de la RAI que fue una pifia.

Striscia la notizia

El escenario siempre es el mismo: la mesa de un presentador de telediario, dos periodistas, dos bailarinas que enseñan las caderas y que, de vez en cuando, bailan encima de la mesa de los presentadores y un títere disfrazado de un impreciso animal. El programa consiste en dar todas las noches noticias reales, pero alternativas, un tipo de contrainformación sobre hechos que no aparecen en los telediarios oficiales.

"Buenas noches, ciudadanos," empezaba hace poco una emisión, antes de anunciar que con motivo de unas próximas elecciones municipales no se hablaría de temas políticos¹⁷. "Estamos acostumbrados a no enviar a tomar por el culo a los políticos, ni a dejar que ellos lo hagan con nosotros", explicaron. Acto seguido, retransmitieron una serie de encuestas sobre las falsas bajas laborales, una falsa máquina de diagnósticos médicos y otra sobre la auténtica posibilidad de comprar medicamentos en las farmacias sin receta cuando sería obligatorio presentarla.

Otra noche, uno de los títulos iniciales sobre las noticias

de las que se iba a hablar rezaba, textualmente: "Berlusconi ha sido invitado al congreso del partido de los Democráticos de Izquierda (DS) y ha reservado cinco butacas... para sus acompañantes". Pocos días antes, un semanario había publicado las fotos del ex jefe del Gobierno en compañía de cuatro chicas jóvenes bajo el título "El harén de Berlusconi". Otro título informaba, que, según los datos del Parlamento, Prodi (jefe del Gobierno de centro-izquierda) era el político más pobre de todos. Por esa razón, Prodi –decían ellos– había declarado que eso "es culpa del actual Gobierno, la próxima vez votaré al centro-derecha". Durante el último periodo de "silencio político" por causa de unas elecciones, el programa decidió dedicar dos minutos a políticos de las dos coaliciones, usando el sistema de hacer una pregunta a un líder y después montar una respuesta, fuera de contexto, seleccionada entre imágenes de archivo. Aquel día preguntaron a Alessandra Mussolini, de la extrema derecha, qué debía hacer Francesco Rutelli, líder del centro progresista, con el Partido Democrático recién puesto en marcha. La respuesta paradójica fue: "Que se haga operar y se vuelva *trans* o transexual". Después preguntaron a Berlusconi cómo reaccionaría la derecha ante el nuevo Partido Democrático. "Mentiremos, nos manifestaremos por las calles, boicotearemos todo lo que haga. Porque, qué se puede hacer ante las intimidaciones, destrucciones de sedes políticas y incendios que sufrimos"?

Parla con me

El programa se realiza en el escenario de un teatro, en el que hay un sofá y una orquesta. La presentadora, Serena Dandini, que colabora con Sabina Guzzanti, coordina las intervenciones, y la orquesta remata los chistes más acertados. El programa de la autora del film *¡Viva Zapatero!* suele usar algunos elementos ibéricos, como un acento italiano españolizado, músicas o castañuelas¹⁸.

Uno de los capítulos de este año, hecho después de una

¹⁷ Una ley conocida como de *par conditio* impone que unas semanas antes de unas elecciones –el período depende del tipo de elecciones– no se hagan programas políticos, excepto los que los partidos y una comisión parlamentaria hayan convenido. Esos programas tienen que conceder un tiempo idéntico a cada partido.

¹⁸ La base política izquierdista de Italia muestra mucha simpatía por el presidente del Gobierno español, mientras que los directivos progresistas lo temen –no lo han invitado nunca a ningún acto, ni electoral–, por causa de los problemas que las políticas socialistas españolas han creado con la Iglesia católica. En Italia, el Vaticano está más próximo que en Madrid.

serie de muertos laborales en la construcción, empezaba con un monólogo. "Estoy delante de la ventana para ver a obreros que se caen/mi mujer tiene otra afición porque es de izquierdas/no me interesa la política, prefiero las muertes laborales/en los diarios hoy tampoco existen los muertos/son las muertes más bellas de la semana, son muertes moderadas/cuanto más mueren, más asumen los patrones/los ricos pueden viajar para ver a los muertos de las pateras/pueden hacerse una indigestión como una cacería en el zoológico/siempre encuentras a un obrero que se precipita" y, a continuación, los títulos de presentación del programa. Después había una entrevista a la autora de un libro sobre la familia que, en realidad, era sobre los diversos tipos de familias que existen en las sociedades actuales. Frente a este hecho, la presentadora subrayaba que los políticos viven "distanciados de la realidad. Dejemos de hablar de política y pasemos a la realidad", interrumpía a la entrevistadora. "La política va veinte años por detrás y ya han pasado 30", decía la otra. "Los hijos se van, los políticos son los mismos", remataba la primera.

Un invitado habitual del programa comentaba después las principales noticias de la semana. "El Papa ha escrito un libro sobre Jesús. ¡Quién se cree que es! ¿Corrado Augias?¹⁹. Fuimos a votar un año atrás y tras un año aún no entendemos a Prodi cuando habla, mientras que hay niños que, con un año, ya hablan y andan". Después de informar sobre el hecho positivo de que, desde que está el actual Gobierno progresista, los contribuyentes declaran más ganancias y eso ha dado un margen económico al Gobierno, el personaje de turno cantaba: "Vivimos tiempos duros, al final de la semana o del mes es difícil encontrar en las palabras de quien nos representa algo que ayude a mirar adelante". A continuación, la orquesta interpretaba una canción de cuna que acababa invocando la ayuda del "Vaticano...e poi non lo più niente in mando ('y después me quedo sin nada'). En otra ocasión, una parte del programa estaba dedicada a saber de quién es la culpa de todo lo que no va bien. Explicaban que, cuando un dentista te ve los dientes,

se preocupa "por lo que ha hecho el de antes" y, así, el mecánico, el cerrajero y todos. Continuaba diciendo que "llega el nuevo gobierno y dice que el anterior le ha dejado un agujero de mil millones en los presupuestos. Todo el país va hacia adelante así, con una serie de estafas hechas por los que había antes y antes y antes, como una cadena de san Antonio²⁰ que envuelve a toda la nación, que se ha desarrollado con los errores cometidos por otros. El verdadero milagro es la cadena por sí misma".

Che tempo che fa

Realmente, el programa nació para ocuparse del tiempo atmosférico, pero, poco a poco, los conceptos climáticos fueron asumiendo segundos significados. Como los de aquel "hombre del tiempo", locutor de Radio Nacional de España (RNE), al que durante el franquismo se le ocurrió leer un día que "un fresco procedente de Galicia se está extendiendo por toda la península". Lo despidieron, mientras que a los homólogos italianos de este programa les dieron más espacio y ahora tienen éxito de audiencia. Se trata de un programa de pocos minutos, que se resuelve con una entrevista, como la del fragmento que sigue. El contexto nacional de ese día ofrecía una minicrisis del Gobierno de Prodi, caído porque no tuvo los votos para aprobar la política exterior y tenía que fiarse de los votos de los senadores vitalicios: "- Qué nos ha enseñado la crisis de gobierno? - Que los profesionales de la política no son más que unos peones aficionados. Mire a D'Alema. Es un Maquiavelo reincidente. Había dicho: "Y si no tenemos los votos necesarios, todos a su casa"". ¡Y no los tenían! ¿Cómo puede ser? ¡Increíble! Se deshacen con el fin de que el senador (vitalicio) Pininfarina llegue a Roma desde Turín, con tiempo suficiente para votar, pero no se preocupan de saber a quién votará (votó, efectivamente, contra el Gobierno). Han dicho que habían contado también con el voto de Giulio Andreotti a favor del Gobierno (votó en contra). ¡Cómo puede ser que en 2007 todavía haya alguien que se fía de la palabra de un Andreotti!"

19 Un presentador de televisión que dirige programas sobre hechos y personajes misteriosos o casos no resueltos.

20 Así es como se conoce en Italia a las cadenas de mensajes de todo tipo que se deben ir pasando del uno al otro, a veces con graves amenazas para quien se atreve a interrumpirla. Modernamente, se hace lo mismo en internet.

Crozza Italia

Uno de los programas más audaces ha sido *Crozza Italia*, nombre extraído del apellido de Maurizio Crozza, su inventor y divulgador²¹. Día tras otro se las veía, además de con los políticos, con el actual Papa, hasta el punto de que *Avvenire*, diario de los obispos, le dedicó un extenso artículo de crítica. También el secretario de Benedicto XVI intervino públicamente para censurarlo. Crozza acabó el programa tal y como estaba previsto, pero no habló nunca más del Papa, al que dedicó un final en el que Benedicto XVI salía en la famosa ventana de su despacho y hablaba a través de carteles escritos colgados en la ventana, que después volaban por los aires. "Nos vamos a ver en dos mil años", decía más o menos la última de las frases.

En otro programa, el presentador entrevistaba al entonces ministro conservador de Telecomunicaciones²², representado por un actor disfrazado. El político respondía en relación con la ley que había preparado sobre el nuevo planteamiento de todo el ámbito de las telecomunicaciones, de especial interés para Berlusconi, que ocupa en el país una situación preeminente y conflictiva nunca solucionada. Sobre la ley en cuestión, que debía resolver el conflicto, el ministro respondía: "Mire, la ley no la he escrito yo; en realidad, tampoco la he leído. ¿Me quiere hacer un favor? Hágame un resumen de 20 páginas y escríbame unas preguntas y respuestas, fáciles y difíciles, así cuándo me pregunten, voy a saber qué tengo que responder. Mire, escríbame en español". A continuación había un número sobre el aniversario de la elección de Benedicto XVI, que se hacía un lío con la paloma de la "paz", que no quería volar por miedo a la gripe de los pollos, y los "pacs" o ley sobre las parejas de hecho. Después Crozza hablaba de la "cándida" enfermedad de transmisión sexual... Pero también la túnica blanca, o sea "cándida", de donde procede el nombre de "candidato". El monólogo proseguía: "Me lo pregunto cuando voy a votar, ¿ese es uno cándido o ha sido condenado? Resulta que en el pasado Parlamento había 26 condenados con sentencia definitiva y 16 en el actual, uno de cada diez parlamenta-

rios..." De repente, entraba la melodía, famosa en Italia, de "*Zapatero, Zapatera/el uno por cien de tu carisma sirve aquí/el pueblo quiere un líder fuerte y apasionado/Prodi refunfuña como un prelado/como es triste esta canción/soñaba Che Guevara y tenemos a Borbón/Un día encontraré a un líder verdadero para mí/al menos uno habrá en la humanidad*".

A *RaiOt* (RAI-3), de la Guzzanti, le fue peor que a *Crozza*: Mediaset (de Berlusconi), se querelló contra la RAI. El ente público se asustó por la indemnización que le pedían, y suprimió el programa después del primer capítulo. Los tribunales darían razón a la autora, diciendo que "no difamó, sino que ejerció el derecho a la crítica y a la sátira".

En primavera de 2007, se ha producido una explosión de sátira en las televisiones. Sustituyen a emisiones de juegos y concursos. Son programas desenfadados, como *Piloti* y *La grande notte*, de RAI-2; *Glob*, de RAI-3, del género *sit-com*, que incluyen referencias políticas específicas. En ellos se reproducen chistes como: "Bush y el Papa han decidido hacer la guerra a los gays, bombardeándolos de hormonas"; "El silencio electoral se puede eludir hablando de elecciones en *Second Life*... pero después los resultados que van a contar como buenos serán los de allí en vez de los de la vida real".

2. Comentarios finales

Durante los años sesenta, los diarios *La Stampa* y *Il Giorno* pidieron a sus dibujantes que no hicieran caricaturas de los políticos. Por ese "delito", en 1951 Carlo Manzoni y Giovannino Guareschi fueron condenados a ocho meses de prisión. Sin embargo, con la ventolera de 1968, se produjo una explosión de viñetas y de sátira, que hasta entonces –probablemente por efectos del fascismo– había sido considerada un género de las derechas. Con todo, el creador satírico siguió siendo considerado un juglar de los poderosos del momento. "La sátira actual no toca los verdaderos intereses de la gente", lamentaba el autor Tullio Pericoli en

21 Transmitido en La7, canal nacido como posible tercera alternativa para superar el duopolio de la RAI y Mediaset.

22 Maurizio Gasparri.

1990. Según él, el género se había transformado en un estereotipo "aburrido y repelente"²³. El gran *viveur* del país, Ennio Flaiano, escribiría que "con la llegada del bienestar a Italia, ha muerto la caricatura dibujada".

Pero había llegado también la televisión y, muchos años después, con la llegada de Berlusconi a la política, la política se trasladó a la televisión. Principalmente, "La política se hace casi toda en la televisión", escribe Aldo Grasso²⁴. En la campaña electoral de 2001, Berlusconi decidió firmar un famoso contrato con los electores delante de las cámaras del salón de *Porta a Porta*, de RAI-1, programa del presentador Bruno Vespa. Se trata de un salón en el que participan de tres a ocho personajes que suelen ser políticos, periodistas y actrices o *soubrettes*. No es una mera tertulia. Se celebran procesos paralelos a los que se están haciendo en los tribunales o se le reservan exclusivas mundiales como la muerte de Juan Pablo II.

Todos los otros canales han creado algún programa parecido, de modo que para saber qué hace o por dónde anda un gobierno es preciso ver la televisión, porque es la fuente más directa y actualizada. No lo es el Parlamento, sino los diarios. Angelo Agostini ha escrito que "la política se ha trasladado a la televisión porque no tenía otros sitios en los que desarrollarse, ya que habían sido deslegitimados. El único espacio (donde ir) fue la televisión, que impuso, naturalmente, su peaje: el *reality show*... No es Vespa la que ha cambiado la política, sino la política la que se ha *vespizado* conscientemente²⁵. La televisión no hace más debates políticos, sino que se hacen muchos *talk show* en los que participan los políticos", de modo que "la política intenta apropiarse de la retórica de los medios"²⁶. El cómico italiano Pippo Fanco dijo un día a los políticos: "Hasta ahora nosotros nos hemos reído de vosotros, ahora hacednos reír

vosotros" y, según Agostini, "la política es uno de los géneros televisivos que tiene éxito"²⁷. Se entiende mejor el chiste de Daniele Luttazzi, presentador de *Satyricon*, antiguo programa de sátira mordaz, al que hizo despedir el jefe de Gobierno Berlusconi. Refiriéndose a su programa, el presidente del Congreso²⁸ le dijo: "Italia no se le parece, señor Luttazzi". Su respuesta fue: "Ya lo sé, Italia se parece a usted, Casini, ese es el problema". Habiendo ido, pues, la política a la televisión para explicarse, ha tenido que bajar a la plaza de la modernidad televisiva, con todas sus consecuencias. Lo evidencian algunas características de los programas mencionados anteriormente.

Por ejemplo, que la política ha asumido o ha sido necesario que asumiera los lenguajes televisivos, incluida la sátira. O que, en el momento en el que los ciudadanos están más alejados de la política activa, ésta ha ido a encontrarlos allí donde estaban, provocando así una nueva forma popular de participación. Una tercera consecuencia es que, por efecto de una oferta política pobre y, además, desprestigiada por los continuos escándalos, las televisiones y la sátira que se hacen están adquiriendo un papel sustitutivo: cambian el concepto de participación. Dice Luca Bizzarri, coautor de *Le Iene*: "La gente no se fía del Estado, y todos acabamos hablando del papel moralizador que cada día más parece pertenecer a los programas cómicos".

Siendo la sátira, por definición, una "ridiculez de los defectos", la política sale mal parada, y se convierte en importante sólo porque puede ser ridiculizada. Así, se vuelve banal y pierde interés. Dandini va más lejos: "Hoy no hay política; por lo tanto, no hay sátira". Gracias a la sátira televisiva, el ciudadano se puede reír de la política, o participar en su escarnio, pero también puede intervenir en ella, especialmente en el caso de la sátira por internet. Según la

23 Entrevista incluida en el mencionado libro, *La sátira política in Italia*.

24 GRASSO, A. "La política nel salone televisivo". En: *Il Mulino*, núm. 3 (2006).

25 AGOSTINI, A. "Lo spettacolo nella politica". En: *Il Mulino*, núm. 2 (2006).

26 Aldo Grasso, *op. cit.*

27 Angelo Agostini, *op. cit.*

28 Pier Ferdinando Casini, del partido centrista UDC.

socióloga Sara Bentivegna, con ésta última forma de presentarse la sátira "se alteran las relaciones de poderes consolidados y se restituye importancia central a los ciudadanos, situados en la condición de ejercer libremente críticas y difundir irreverentes consideraciones"²⁹. Pero aún hay pendientes muchos interrogantes, que se pueden resumir en la pregunta que se hacen los autores de *Le Iene*: "¿Por qué la gente nos llama a nosotros y no a los bomberos?".

29 BENTIVEGNA, SARA. *Campagne elettorali in rete*. Ed. Laterza, 2006.